

{ LOS PASOS CONTADOS }

## Imaginación judicial



Alfonso Villagómez

Doctor en Derecho

LA vicepresidenta del Gobierno **Carмен Calvo** ha sepultado cualquier posibilidad de una renovación del CGPJ sin contar con el acuerdo con el PP. Y es una buena noticia. Porque el órgano de gobierno de los jueces no puede quedar al margen de uno de los dos principales partidos políticos de este país. Aunque formalmente son los grupos parlamentarios quienes eligen a los 20 vocales no cabe duda de que la cuestión se tiene que resolver ya entre los máximos líderes de PSOE y PP.

Tanto **Sánchez** como **Casado** tienen que centrarse de una vez por todas en esta renovación pendiente desde hace demasiado tiempo. No existen escollos insalvables más que el de los tiempos políticos que ambos presidentes pretenden marcarse en el momento de anunciar el acuerdo. El PSOE demuestra su sentido de Estado al aparcarse definitivamente una reforma legal que podría haber conducido a un Consejo absolutamente escorado hacia el *bloque de la Ley*. Ahora le toca al PP demostrar el mismo sentido facilitando la renovación del CGPJ con su participación mediante el visto bueno de Casado a los nombres de los vocales que desde hace meses están sobre la mesa.

Se va a repetir así el mismo esquema de elección que ha terminado por hacer fracasar a esta institución constitucional para el gobierno del poder judicial. No habrá debate sobre los méritos y capacidad de los candidatos y los dos grandes grupos políticos se repartirán por cuotas los miembros del CGPJ. La lógica del *Estado de partidos* se impondrá una vez más en un terreno que tendría que quedar al margen de ella.

He sostenido en esta columna que ha llegado la hora de plantearse la supresión del CGPJ. No se trata de regresar a la edad de piedra de la independencia judicial sino de articular un nuevo sistema para que sea mejor ejercida y protegida. En muchos países no existen órganos como el CGPJ y no se puede decir, por ejemplo, que los jueces británicos o alemanes sean menos independientes que los españoles.

Ha llegado el momento de que la imaginación opere en el ámbito judicial para entre todos encontrar las soluciones para un mejor servicio público de la justicia y para que la independencia judicial se desarrolle de una manera jurídicamente más ordenada y sobre criterios de profesionalidad y competencia

{ OS CARROUCHOS }

## Vida nos adentros



Milagros Fernández

Catedrática de Lingüística na USC

O lema publicitario de Gadis está moi logrado. Mensaxe curta, pero chea de significado da terra. Hai moita antropoloxía maravillosamente verbalizada neses anuncios de “Vivamos como galegos”. Xeitos de relacionármolos para sentir o que somos. Sen a lousa aplanante da globalidade.

Non é doado definir que é iso de vivir ou de estarmos vivos. E non estou a falar tan só de que respiremos ou de que o corazón bombee sangue. Están máis que nada aquelas maneiras singulares de facer camiño sendo un mesmo no día a día. Con miradas cara a fóra ou con miradas cara a dentro. Con moita compañía ou en soidade. Agardando a que nos fagan vibrar ou na procura un mesmo do que lle faga ben.

O escritor americano **Jonathan Franzen** (1959) sinala no seu oficio o converterse en explorador para ollar que hai debaixo das capas superficiais das nosas vidas. Ler un libro é para Franzen estar en compañía con esotra xente do relato, tan diferente

ou tan parecida a un. Mirar identidades e xeitos de facer que nos fan medrar interiormente. Unha das súas novelas máis afeadas, *Libertad* (2010, Salamandra), revélase na súa promoción como “regos de respostas á pregunta de *Como vivir?*”.

En circunstancias excepcionais como as que nos envolven é cando se nota de maneira clara o afeitos que estamos en existir exclusivamente cara a fóra, sen apenas cultivo de vida interior. Moita queixa de falta de festas, de ausencia de ceas en restaurantes, de encontrármolos nos bares. Que non digo eu que estorbe ou que non sexa necesario. Mais en momentos coma os que nos tocan é cando se advirten os baleiros e a urxencia de patear vereas que nos permitan desfrutar dentro de nós. “Con cantas persoas falas de libros?” pode ser a pregunta

**Non é doado definir que é iso de vivir ou de estarmos vivos**

pedra-de-toque sintomática dese buxán de vida cara a dentro.

Nesta época nosa, na que son tan populares os procesos de *sandación* para recuperar a autoestima ou o equilibrio persoal, a lectura é sen dúbida un instrumento idóneo en dinámicas terapéuticas. Para a destacada escritora, **Irene Vallejo** (Premio Nacional de Ensaio 2020), “ler permítenos tomar aire fronte á asfixia” (*Reescrituras del tiempo*,

*El País* 19/12/2020). Dalgunha maneira, exercitarse na concentración do *agora-presente* que reclama o feito de ler, é un entrenamiento primordial para vencer a ansiedade e os pensamentos intrusivos. Unha especie de Pilates mental. Non é estraño que, en orixe, a lectura fose un procedemento que impedía ao cerebro –sempre curioso– despistarse, e tamén unha cura contra a galbana e a procrastinación.

Da man destes beneficios curativos individuais que trae o ler están os proveitos sociais derivados de transitar polos libros. O desenvolvemento ou a mellora de habilidades empáticas vai ser consecuencia natural de identificarse e pórse no lugar dos personaxes dos relatos. Sen dúbida, un método infalible para aprender a sentir o que os outros están pasando.

Hai poucos días publicouse un vídeo en Youtube baixo o lema (*hashtag #*) «¡Vuelve a la vida!» (<https://www.youtube.com/watch?v=Xxhx1hnj2dk>), e que precisamente outorga ao alimento cultural o atributo para estarmos emocionalmente presentes. Un requisito inapelable para facer fronte aos andazos de fóra: encher os adentros de música, de lectura, de cinema. E mirar pouco ou, mellor, nada a televisión. Proben e achéguese a como **Angelika Schrobsdorff** (*Tú no eres como otras madres*, Periférica) conta, cunha mestura intelixente de tenrura e ironía, a vida de súa nai, muller xudía e independente no período nazi.

{ NOTAS DE ACTUALIDAD }

## Hoy es Nochebuena



José Manuel García Iglesias

Catedrático de Arte

ÉSTE es un año diferente. Faltarán a nuestro lado, dadas las circunstancias sanitarias actuales, personas queridas con las que compartimos noches como ésta en anualidades anteriores. Estaremos, en general, los más próximos, los de todos los días y los más queridos, algo que atenúa, sin duda, la realidad de esos otros que esta noche echaremos en falta.

Mascarillas, distancia social, mayores dosis de higiene y, sobre todo, de ventilación marcarán el devenir de esta noche, por la sencilla razón de que quien está a nuestro lado, pongo por caso, es, además del núcleo familiar cotidiano, un abuelo o un hijo que no vive, habitualmente, con nosotros.

Pues bien, siendo así, tomemos esta fiesta como lo que es: Nochebuena conlleva celebrar el nacimiento de Jesús, que vino a este mundo en la más estricta intimidad, al tener al lado, tan solo, a María y a José. Habitualmente hemos representado tal hecho acomodando su desarrollo en un portal, ese portal de Belén al que tantas veces los artistas, los artesanos y el pueblo en general dieron forma para tenerlo, de algún modo, con nosotros, en estos días.

Nació, pues, Jesús en soledad y aquella fue una noche de alegría, cantada por los ángeles en los cielos anunciando tan extraordinario hecho. Y hoy lo recordamos, lo conmemoramos, lo recreamos y lo vivimos de una manera diferente; también en una cierta soledad, como la suya y la de sus padres, en aquella noche que, por ser del inicio del invierno, imaginamos fría.

Que ésta de hoy, sea como sea, la vivamos con la alegría debida, porque seguimos vivos, porque tenemos esperanza, pidiendo, y deseando, que todos seamos prudentes, para que la Nochebuena de 2021 sea como las de antes, sin que ésta, por serlo, deje de ser, también, buena.

{ A SILVEIRA DE KIKO DA SILVA }

UN PACIENTE COVID-19 TRASLADADO DO ISABEL ZENDAL AO GREGORIO MARAÑÓN POR EMPEORAMENTO.

